

UN NUEVO CONCEPTO DE PARQUE TEMÁTICO: ORIGEN E IMPACTOS DE DINÓPOLIS

*Raúl Lardiés Bosque**

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

RESUMEN

El parque temático de Dinópolis se ha convertido en uno de los principales atractivos de la provincia de Teruel. Desde que el parque empezó a funcionar en junio de 2001, ya se han empezado a detectar algunos cambios de tipo socioeconómico, no sólo por el aumento del número de visitantes y turistas que llegan a la ciudad de Teruel, sino también por los impactos indirectos que esa afluencia genera en el sector turístico y comercial. En este artículo se analiza la puesta en marcha del proyecto y sus orígenes, así como la influencia socioeconómica que está teniendo a escala local. El enfoque que se ha adoptado es el de considerar a Dinópolis como una herramienta/estrategia de desarrollo local, puesto que se está convirtiendo en un reclamo turístico y de visitantes para la ciudad, y porque todo ello genera impactos indirectos importantes en diversos sectores y ramas económicas.

Palabras clave: Dinópolis, Parque temático, Teruel, impacto socioeconómico, desarrollo.

SUMMARY

The thematic park of Dinópolis has become one of the main attractions of the province of Teruel. Since the park began to work in June 2001, some changes of socioeconomic type has been detected, not just because of the arrival of more visitors and tourists to the city of Teruel, but also because of the indirect impacts that the Park generates in the tourist and commercial sector. In this article we present the beginning and origins of the project, but also the socioeconomic influence at the local scale. The approach we adopte is to consider Dinópolis as one strategy for local development, since it is an increasing tourist attraction for visitors and tourists, and because the park is generating important indirect impacts in diverse sectors and economic branches.

Key words: Dinópolis, Tematic park, Teruel, socioeconomic impact, development.

Fecha de recepción: 1 de septiembre de 2004.

Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2005.

* Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. C/. Pinar, 25. 28006 MADRID (España). E-mail: rlardies@ieg.csic.es

Este artículo es resumen de un trabajo de investigación que el autor y Félix Pérez Bellido realizaron gracias a la concesión de una Ayuda a la investigación por parte del Instituto de Estudios Turolenses (2002-2003).

INTRODUCCIÓN

Los parques temáticos han crecido espectacularmente en los últimos años tanto fuera de Europa como en países de nuestro entorno, a pesar de lo cual éste no ha sido prácticamente un objeto de estudio tratado por los investigadores (Anton, 2002). Estos complejos están surgiendo como un producto turístico singularizado puesto que presentan un carácter propio como elemento de atracción turística y como destino completo, por lo general localizados en periferias o entornos urbanos (Anton, 1999; Barrado, 1999). Por su especialización temática se adaptan muy bien y dan respuesta a las transformaciones detectadas en la demanda turística, a los cambios cualitativos que se están produciendo en la concepción tradicional del ocio, y a las nuevas necesidades de ocio por parte de la población (Esteve, 2001; Serra y Pujol, 2001; International Association of Amusement Parks and Attractions, 2002). Los parques temáticos son la representación de una tipología emergente de turismo, en la que se ha logrado ofrecer una nueva dimensión que trasciende la tradicional oferta turística. Por lo general, en ellos el turista entra a formar parte de una experiencia en la que puede interrelacionar directamente, a través de sus sentidos, con una realidad creada, y caracterizada por cierta artificialidad e inautenticidad (Barrado, 1999); también según Anton (1999), los parques se caracterizan por ser un marco territorial ficticio basado en la simulación a escala de otros espacios reales o imaginarios.

Aunque los parques temáticos tienen una larga tradición en América del Norte, si nos limitamos a las experiencias europeas, entre las diversas modalidades y tipos de parques temáticos puestos en marcha en nuestro continente, es cierto que han surgido algunos relacionados con la difusión de la cultura a través del ocio (Anton, 1999), si bien son todavía muy escasos (por ejemplo Futuroscope). En este contexto, en junio de 2001 comenzó a funcionar Dinópolis (primero sólo la sede de la ciudad de Teruel), el cual ha constituido una experiencia novedosa fundamentalmente porque es el único en España que aúna ocio y cultura, frente a la concepción tradicional de museo. Sin duda, el éxito de esta iniciativa radica no sólo en las características del parque, sino también en que se han empezado a notar los impactos positivos que este proyecto tiene no sólo en la ciudad de Teruel, sino también en el resto de la provincia.

El parque temático y paleontológico de Dinópolis se ha convertido así en uno de los principales atractivos, no sólo para los visitantes y turistas que llegan a la ciudad, sino también al resto de la provincia. En el escaso tiempo transcurrido desde su puesta en funcionamiento se han empezado a detectar diversos cambios de tipo socioeconómico en la ciudad de Teruel, fundamentalmente debido al aumento de visitantes y turistas en la ciudad, lo cual está generando otros impactos indirectos muy beneficiosos para el sector turístico y comercial. Por la capacidad de atracción que se ha detectado que tiene Dinópolis, el parque puede considerarse una original e innovadora estrategia de desarrollo local, por lo que en este artículo se va a analizar el impacto que está teniendo en diversos sectores y ramas económicas en la ciudad; sin embargo, los tres años que han pasado desde su apertura constituye poco tiempo para detectar el dinamismo que ha podido generar en determinadas variables sociales y económicas. Previamente al análisis de estos impactos se analizarán brevemente los orígenes y puesta en marcha de esta iniciativa, para conocer sus promotores, su financiación, y las principales etapas del proyecto.

1. DEL PASADO AL FUTURO: NACIMIENTO Y FUTURAS AMPLIACIONES DE DINÓPOLIS

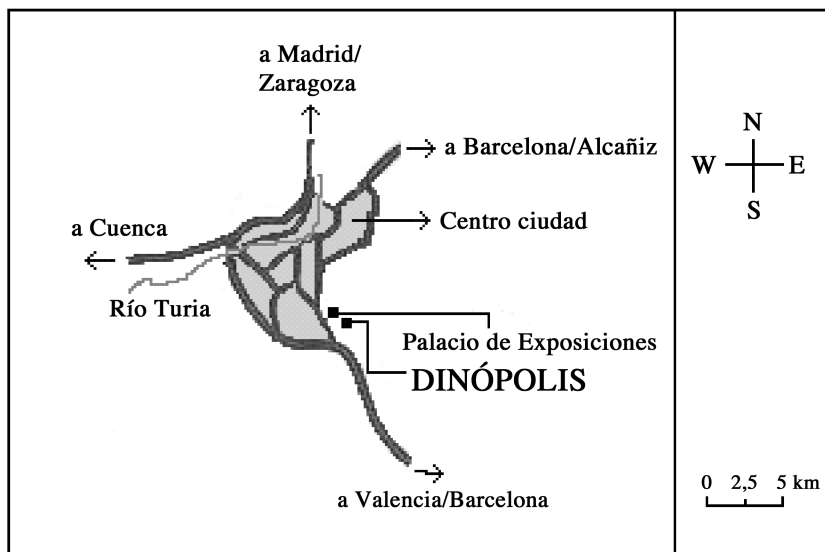
La idea de la creación de un parque temático en la ciudad de Teruel surgió inicialmente por el interés del gobierno de Aragón de aprovechar las oportunidades brindadas por un territorio rico en recursos de tipo paleontológico, la gran cantidad, variedad y singularidad de recursos fósiles, y la elevada densidad de yacimientos fosilíferos; además, un parque temático contribuiría al desarrollo de los servicios en la ciudad y por extensión en la provincia, lo cual sería muy positivo para el desarrollo socioeconómico. Partiendo de esas premisas, el gobierno regional encargó el proyecto técnico al Instituto Aragonés de Fomento (en adelante IAF), que actúa como Agencia Regional de Desarrollo y promoción económica. Este organismo público apostó por un proyecto inicial en la ciudad de Teruel, pero que se extendería con el tiempo (como ya está ocurriendo) a otras poblaciones de la provincia hasta configurar una ruta paleontológica (Ruta Jurásica) que mostrará, cuando esté finalizada, la variedad de seres y formas de vida que ocuparon la tierra hace millones de años (Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel, 2002).

A comienzos de 1997 se propuso la realización de exposiciones temporales sobre las temáticas de la Ciencia y de la Paleontología; sin embargo, la realización de estudios y sondeos de mercado posteriores, junto con las nuevas perspectivas generadas en torno a los grandes centros de ocio, aconsejaron convertir la muestra paleontológica temporal en un complejo temático; dicho complejo combinaría el ocio, la cultura y la diversión desde una perspectiva integrada (y apoyada en una base científica), y se localizaría en un recinto de nueva construcción. Fue así como los técnicos del IAF comenzaron en 1997 a catalogar y restaurar restos fosilíferos existentes en los municipios turolenses, y tras diversas visitas a centros de ocio y temáticos del mundo, determinaron las líneas maestras del proyecto, destinado a lograr un espacio híbrido entre ocio y de exposición, y adaptado a los gustos y tendencias del turismo actual (IAF, 2003).

En diciembre de ese mismo año (1997) se presentó el anteproyecto bajo la denominación «Conjunto Paleontológico de Teruel» (evitando incluir la palabra «parque», debido a sus connotaciones de ocio relacionadas con los parques de atracciones tradicionales). El anteproyecto se presentó al grupo de promotores del Recinto Ferial (Palacio de congresos) en enero de 1998, entre los que se encontraba la Diputación General de Aragón, la Diputación Provincial de Teruel (en adelante DPT), el Ayuntamiento de Teruel, la Cámara de Comercio, e IBERCAJA. La propuesta que llevaba implícita esta presentación era la de convertir el Recinto Ferial en la sede del Conjunto Paleontológico de Teruel, para lo que el Ayuntamiento cedió 16.000 m² de terreno en el Polígono los Planos, en las afueras de la ciudad (Figura 1).

Significativo fue, a mediados de 1998, la constitución de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel, que en lo sucesivo iba a custodiar y conservar los restos paleontológicos hallados en la provincia, y que en la fase de diseño de Dinópolis se encargó, junto a empresas de museística, de organizar la presentación de los contenidos, así como también de su ubicación en las diferentes salas en las que se divide este espacio temático.

Figura 1
LOCALIZACIÓN DE DINÓPOLIS EN LA CIUDAD DE TERUEL



Fuente: Elaboración propia.

Los técnicos del IAF siguieron trabajando entre 1998 y 2001 en la fabricación y construcción de los contenidos de ocio temático, en la escenificación, en los decorados, etc., al tiempo que a finales del año 2000 se constituyó la Sociedad Gestora del conjunto paleontológico (en la que se afianzó la presencia activa de agentes públicos como el IAF y la DPT), cuyas funciones básicas serían gestionar y explotar comercialmente Dinópolis. Así, un año después (1 de Junio de 2001), Dinópolis abrió sus puertas en su sede de Teruel capital, pudiéndose constatar su singularidad y las diferencias entre su oferta y la del resto de parques temáticos y de atracciones, por cuanto se sitúa en una posición pionera en España al aproximar el conocimiento científico y cultural mediante el ocio y los elementos lúdicos. Surgía, de esta forma, un tipo de parque temático cultural muy particular y con características propias, entre el que Anton (2002) denomina «de contenido cultural transnacional» (alimentado por la simbología y el reciente interés por los dinosaurios), y los parques «con temas histórico-cultural» (y que en este caso recrearía la historia y el conocimiento de un momento de la humanidad); además, se trata de un parque muy distinto al resto de *parques temáticos* existentes en España, en los que predomina más la creación de diversión y de entretenimiento (Escudero, 1999).

Analizados sus orígenes, el capital económico con el que cuenta actualmente Dinópolis procede, por tanto, de la participación combinada de la iniciativa pública y la privada; la primera está cifrada en 1.150.000 euros (de los cuales el IAF aporta 900.000 y la DPT 330.000), lo que supone el 49% del capital total (Sociedad Gestora de Dinópolis, 2003); por otro lado, la participación privada completa el 100% de la inversión, con las contri-

buciones de diferentes empresas pertenecientes a ámbitos tan diversos como el financiero, el paleontológico, el hotelero, y de viajes y del ocio; se trata de inversiones realizadas por IBERCAJA, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Caja Rural de Teruel, FACOPS, Hoteles Silken, Grupo BR, Goin Invesment, Viajes Tívoli y Parque de atracciones de Zaragoza.

Actualmente, la Sociedad Gestora está inmersa en la fase de apertura de nuevos centros de la Ruta Jurásica, en aquellos municipios turolenses que fueron seleccionados por sus importantes y relevantes yacimientos paleontológicos. Las sedes de Territorio Dinópolis (denominación comercial) que se han sumado ya a la oferta ocio-turística de Dinopolis Teruel son la de «Inhospitak» en Peñarroya de Tastavins (abierta al público en marzo de 2003) y la de «Legendark» en Galve (abierta en abril de 2003). En breve se sumarán también a ambos centros la Región Ambaviva en Rubielos de Mora, cuya apertura estaba programada inicialmente para la primavera de 2003. La puesta en funcionamiento del resto de los centros/sedes (Mas de la Matas-Castellote con el «Bosque Pétreo», Conclud con el «Hippobarranco», y Albarracín con el «Mar Nummus») está inicialmente prevista para el año 2004.

Por otra parte, la Gerencia de Dinópolis coopera también con el sector hotelero turolense para que ambos publiciten su oferta conjuntamente. La estrategia de Dinópolis se centra en el objetivo prioritario de ofrecer un producto turístico completo, lo que supone sumar el atractivo que pueda tener el parque a la oferta hotelera de la ciudad y de los centros de la Ruta Jurásica, así como la adaptación de la red hotelera al tipo, volumen y especificidades de la demanda de visitantes.

La otra institución que ha participado en el nacimiento de Dinópolis ha sido la Fundación Conjunto Paleontológico, que cuenta con un presupuesto inicial de 250.000 euros anuales procedentes de parte de los beneficios obtenidos por Dinópolis. Esta institución, surgida en 1988, ha sido pionera en su dedicación a la paleontología en España y ha permitido coordinar las numerosas investigaciones realizadas en los yacimientos ubicados en la provincia de Teruel. Para poder conservar y proteger este valioso patrimonio, la Fundación se unió a la Sociedad Gestora del parque, y ejercer así de asistente técnico-científico, otorgando veracidad y rigor a este complejo temático en todos sus contenidos, atracciones y espectáculos relacionados con el campo científico y paleontológico.

Gracias al trabajo de paleontólogos y restauradores, la Fundación suministra a Dinópolis nuevos restos paleontológicos con los que poder ampliar la muestra del parque, mediante la exposición de fósiles y las reproducciones de esqueletos expuestas en las salas de las diferentes sedes de Territorio Dinópolis; en consecuencia, la colección de material paleontológico con la que cuenta la Fundación (expuesta en Dinópolis) está considerada como una de las mejores de Europa al contar con 32 esqueletos de grandes vertebrados y 500 fósiles de distintos tamaños (Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel, 2002). Además, la Fundación se ocupa de diversas tareas que contribuyen a la ampliación de su proyección social, y que van desde la elaboración y difusión de trabajos científicos basados en los continuos hallazgos encontrados en los municipios de la provincia, hasta el diseño de rutas didácticas, la organización de exposiciones o la realización de cursos de formación.

La colaboración, por tanto, de estas dos instituciones, ha dado lugar a este proyecto empresarial de gran envergadura. En este sentido, tanto Dinópolis como la Ruta Jurásica, son el resultado de varias y progresivas ampliaciones de capital. La primera gran inyección económica correspondió al gobierno de Aragón, se realizó a través del IAF, y ascendió a más de 15.500.000 euros, que fueron destinados a la construcción de la sede principal del parque en la ciudad de Teruel. A esa inversión, y tras la apertura al público en 2001, siguieron otras durante el primer año de funcionamiento, tendentes a incrementar la oferta lúdica; así destaca la destinada a la creación de atracciones para el público infantil, que ascendió al equivalente de 1.700.000 euros que fueron aportados por la Sociedad Gestora y el IAF. A esa partida hay que añadir otra de 3.000.000 de euros procedentes del Fondo de Inversiones de Teruel, destinada esta vez a la construcción de las siete sedes de la Ruta Jurásica (en Peñarroya de Tastavins, Mas de las Matas, Galve, Concud, Castellote, Rubielos de Mora y Albarraçín).

Pero al margen de esto, la política expansiva de Dinópolis prevé que se realicen futuras ampliaciones en los próximos diez años, para las que se podrían invertir cifras próximas a los 90 millones de euros, según algunas estimaciones. Con vistas a estas ampliaciones, el consejo de administración de Dinópolis aprobó en 2002 la elaboración de un ambicioso plan para invertir 12 millones de euros, destinados a la ampliación de la sede central de Dinópolis-Teruel (Franco, 2002; Dinópolis, 2003). La fecha estimada para que se concluya esa ampliación se sitúa hacia el año 2005, una vez que se haya completado la apertura del resto de centros del Territorio Dinópolis a lo largo del año 2004 (Albarraçín, Mas de las Matas, Castellote y Concud).

En definitiva, lo que el ejecutivo autónomo aragonés pretende con estas ampliaciones es consolidar la oferta turística provincial en torno a los fósiles y la paleontología, aumentando así el número de turistas y visitantes, y su estancia media en la capital y en los municipios de la ruta en la provincia. Para estas actuaciones y otras que se barajan como posibles (aunque no confirmadas), el IAF ha comprado 45.000 m² de terreno al Ayuntamiento de Teruel, en una finca vecina a las instalaciones actuales de Dinópolis-Teruel. Descartada la construcción en ese terreno de un hotel temático, el gobierno de Aragón está evaluando qué empresa o consorcio será el elegido para diseñar y materializar sobre superficie los nuevos contenidos, que prácticamente cuatriplican a los que actualmente tiene el parque. Con esta política de inversiones se pretende continuar creciendo con la oferta de un producto turístico más completo, pero que sirva también para incentivar y movilizar el gasto de la iniciativa privada. Sin duda, toda esta movilización de capital llevada a cabo hasta el momento ha permitido crear una oferta de ocio y cultura que no sólo ha mejorado la imagen de la provincia en el exterior, sino que, con el tiempo, puede mejorar la evolución de muchas variables sociales y económicas, contribuyendo al despegue económico de una provincia tradicionalmente lastrada por la ausencia de iniciativas de desarrollo.

2. LOS IMPACTOS DE DINÓPOLIS

En los escasos tres años que Dinópolis lleva funcionando, este Parque está contribuyendo a generar una nueva dinámica socioeconómica en la ciudad de Teruel, así como en aquellos municipios de la provincia en los que se están poniendo en marcha los distintos centros de la Ruta Jurásica. Sin embargo, los escasos centros que a fecha de hoy han

comenzado a funcionar, su reciente creación, y su tamaño reducido, hacen que nos fijemos únicamente en Dinópolis-Teruel. El impacto de este Parque lo hemos medido a través de la evolución de determinadas variables de tipo social y económico, desde su puesta en marcha (2001), hasta mediados de 2003 (fecha hasta la que se disponía de datos), con el fin de detectar cambios y transformaciones en la evolución de esas variables, y determinar si esos cambios pueden ser debidos a la apertura del parque y al mayor número de visitantes y turistas que recibe la ciudad.

Somos conscientes, por tanto, de que el escaso tiempo que Dinópolis lleva funcionando limita enormemente el análisis de los impactos generados, y que este mismo análisis daría mucho más de sí pasado un periodo de tiempo mayor. Con todo, y como veremos a continuación, la primera consecuencia económica que Dinópolis ha tenido ha sido la creación de empleo directo, además del aumento del número de visitantes y turistas en la ciudad de Teruel; ese aumento de la demanda turística se está viendo también reflejado en el aumento de los negocios relacionados directa e indirectamente con el sector turístico (principalmente en las ramas de hotelería y restauración), aunque sea por el momento de una forma tímida. Además, como muchos pequeños empresarios de la ciudad han manifestado, el clima empresarial que Dinópolis ha generado favorece la futura expansión de pequeñas empresas relacionadas con el sector turístico y comercial.

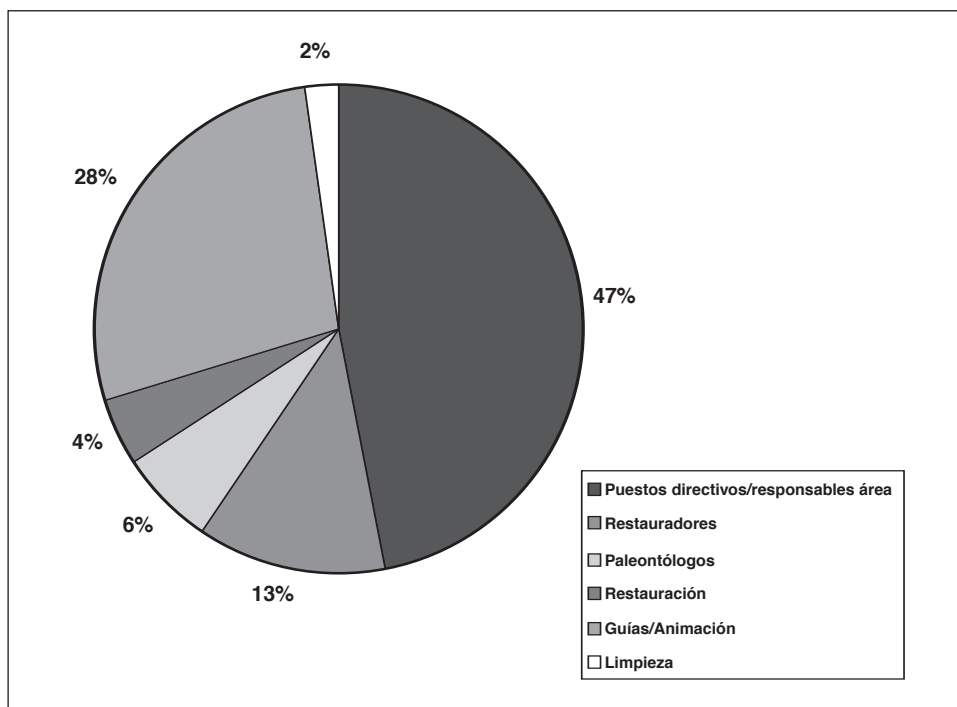
2.1. Creación de empleo directo

La primera consecuencia de la puesta en marcha de Dinópolis ha sido la creación de empleo directo, no sólo para su construcción, sino una vez en funcionamiento, para atender a los visitantes del parque. Según datos facilitados por el IAF (IAF, 2003), el número aproximado de empleos generados en la fase de construcción y puesta en funcionamiento de Dinópolis Teruel ha sido de unos 300, en cuya cifra se incluyen tanto los profesionales dedicados a los equipamientos básicos del edificio (electricidad, fontanería, carpintería, pintura, etc.) como a los montadores de la exposición y de las atracciones mecánicas. De las empresas que participaron los trabajos de construcción de Dinópolis, la mayoría fueron turolenses (instalación eléctrica, fontanería,...), por lo que el personal empleado procedía fundamentalmente de la capital o de la provincia, aunque también (en menor medida) los hubo del resto de Aragón; por este motivo, la inversión pública realizada por el gobierno autónomo extendió sus efectos socioeconómicos sobre un área de influencia territorial mucho mayor que la local, lo que confirma una vez más el impacto del proyecto.

Una vez finalizada su construcción y abierto al público Dinópolis en junio de 2001, el total de empleos establecidos fue de 47 (fijos y durante todo el año), correspondientes a los trabajadores que desempeñaban las labores de gestión y funcionamiento del parque. En este número (que se mantiene similar actualmente) se incluyen los trabajadores directamente dependientes de la Sociedad Gestora, los que dependen de la Fundación, del IAF/Cultura, y los que pertenecen a empresas subcontratadas. Los empleos, por tipos, son los siguientes (Figura 2):

- 22 puestos directivos, y responsables de área en la Sociedad Gestora (administración, responsables de salas y guías, atención al público, relaciones externas, mantenimiento, etc).
- 3 paleontólogos de la Fundación
- 8 restauradores
- 13 guías/ animación
- 1 limpieza

Figura 2
PERSONAL CONTRATADO EN DINÓPOLIS, 2003



Fuente: Sociedad Gestora de Dinópolis, 2003.

A este número de trabajadores fijos-continuos hay que añadir los contratados para el periodo estival, lo que incrementa en algo más del doble la plantilla fija, situándose ésta en torno a los 110 empleados en los meses de temporada alta. Con este personal eventual se refuerzan todas las áreas en las que se presta servicio al visitante como las taquillas, los puntos de información, las cafeterías, etc., y otros como la limpieza, además de los actores y animadores que realizan los espectáculos teatrales y que proporcionalmente son los más numerosos con respecto al total.

Respecto al impacto generado por el parque, es importante también tener en cuenta que casi todos los empleados tienen su origen y lugar de residencia fijado en la capital turolense

o en su provincia (Dinópolis, 2003), lo cual se hace también extensible para el personal temporal, aunque con alguna excepción, ya que el perfil de los empleados temporales es el de una persona joven y estudiante. La formación necesaria para trabajar en Dinópolis la facilita el propio parque y es específica para cada puesto, de forma que a los guías se les enseña nociones básicas de Paleontología, y a todos, incluidos éstos últimos, se les adiestra en técnicas de atención al cliente. En cuanto a todo el personal (a excepción del de limpieza y el de animación, que depende de empresas subcontratadas), es directamente contratado por la Sociedad Gestora de Dinópolis.

Todo lo anterior afecta a la sede principal de Dinópolis, en la ciudad de Teruel, pero con la reciente apertura de los centros de Peñarroya de Tastavins y de Galve, se han creado nuevos puestos de trabajo que irán incrementándose conforme se produzca la puesta en funcionamiento del resto de las sedes de Territorio Dinópolis; la cifra total para todas ellas se estima que podría rondar las 20 nuevas incorporaciones fijas en temporada normal, pudiendo sobrepasar los 150 empleos en los meses de temporada alta para el total de las sedes de la Ruta Jurásica.

2.2. Aumento del número de visitantes y de la demanda turística

Además del empleo directo, otro de los efectos más visibles que ha tenido la instalación de Dinópolis en la ciudad de Teruel ha sido el aumento de la demanda relacionada con el turismo y el ocio, clasificados en: 1) personas que llegan exclusivamente a visitar el parque; 2) visitantes que extienden su visita al resto de la ciudad (cuantificados en el mayor número de personas que visitan los principales monumentos y enclaves de la ciudad); 3) finalmente, los turistas que pernoctan en la ciudad, o incluso en otros municipios próximos de la provincia (Albarracín, Daroca, Sierra de Gúdar, etc.) y que se desplazan en el día a visitar Dinópolis.

En el poco tiempo que lleva funcionando, Dinópolis se ha convertido en el principal atractivo turístico de la ciudad de Teruel, y ha venido a reforzar la notable oferta histórico-artística de la época Mudéjar y Modernista con que la ciudad cuenta. Se podría decir, por tanto, que Dinópolis es el principal reclamo de la ciudad, y que mucha de su clientela (no toda, por el distinto perfil del consumidor) extiende su vista al resto de la ciudad de Teruel. Las transformaciones en la demanda turística de la ciudad quedan patentes sobre todo en el crecimiento de los flujos de visitantes, y en la diversidad de lugares de origen de los que proceden los visitantes y turistas.

Tomando las cifras de los visitantes del Parque (Dinópolis, 2003), el éxito de la afluencia de público queda patente en su constante aumento desde la inauguración del mismo (junio de 2001). Si el IAF cifraba en el año 2000 en 90.000 las visitas las que se iban a producir desde la apertura hasta finales de octubre de 2001, finalmente se llegó a las 135.000, que fueron las registradas hasta finales de 2001. A fecha de junio de 2004, se habían alcanzado ya los 500.000 visitantes en la sede central de Teruel capital (SOCIEDAD GESTORA DE DINÓPOLIS, 2004)¹. Lógicamente, en los meses centrales del verano (julio y agosto) es

¹ Además de la sede central, la de Peñarroya de Tastavins ha sido de momento la que más visitantes ha recibido con un total de 9.500, procedentes casi en su totalidad de las comunidades valenciana y catalana.

cuando se registra la mayor frecuentación; en concreto, sólo en julio y agosto de 2001 y 2002 accedieron a Dinópolis unas 270.000 personas y sólo en agosto de 2001 se realizaron 55.000 visitas, lo cual supone una media diaria de 1.833). De los visitantes llegados al parque en los meses de julio y agosto de 2001 y 2002, la mayoría procedían de Valencia (21%), seguidos por los zaragozanos (17%), los barceloneses (15%) y los madrileños (10%), lo cual permite explicar esa frecuentación en función de la accesibilidad física y de la proximidad geográfica a la ciudad de Teruel.

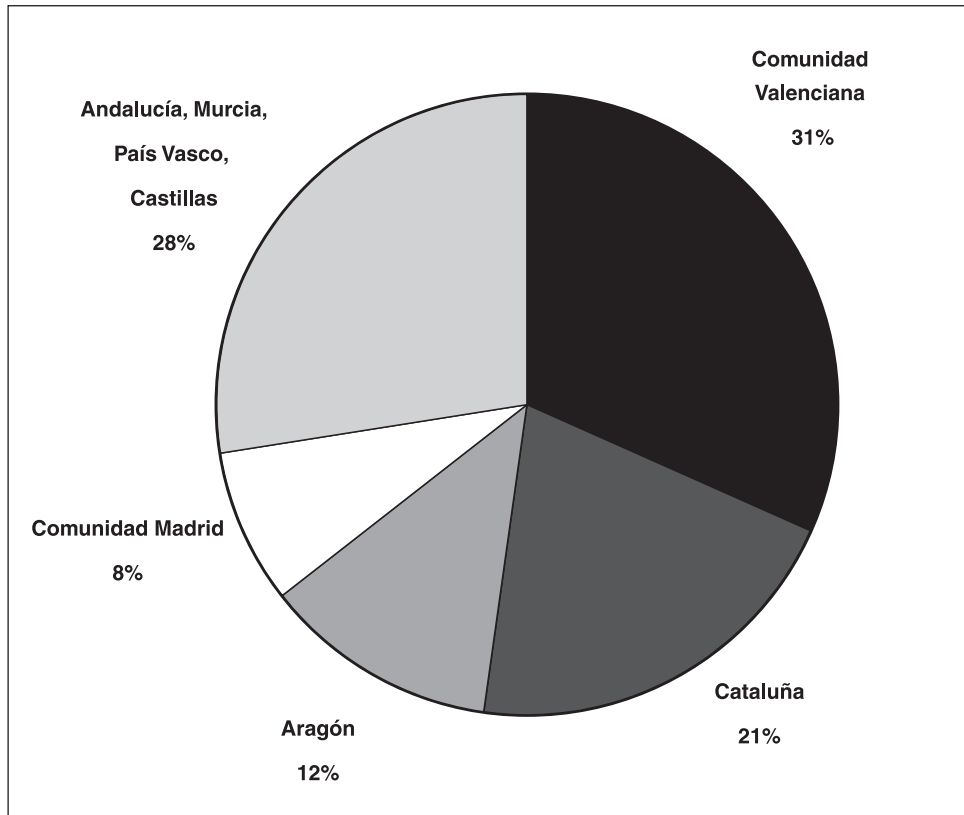
Según la Sociedad Gestora de Dinópolis, en los meses de verano es cuando la caseta de información turística instalada a la entrada del parque atiende más consultas de los visitantes; en concreto, el número de consultas realizadas en el mes de agosto de 2002 (16.903) fue cuatro veces superior a las de julio de ese mismo año (4.028); casi el 99% de todas esas consultas (de julio y agosto) las realizaron visitantes españoles, mientras que la proporción de extranjeros es mínima (1,3% de las consultas realizadas en esos dos meses). El hecho de que Dinópolis contara ya en 2002 con nuevos atractivos como la zona de ocio infantil *SaurioPark* y el espectáculo del *T-Rex*, le permitió superar el volumen de visitantes alcanzado en la temporada anterior, llegando a situarse por encima de los 180.000 anuales, con el máximo de afluencia en el mes de agosto como se ha indicado. La progresión ascendente de público que visitó Dinópolis esas dos temporadas fue la prueba de que el parque era un producto lúdico-cultural de gran éxito.

Teniendo en cuenta la procedencia geográfica de los visitantes que solicitaron información en la oficina de turismo existente a la entrada del parque (sede central), la Comunidad Valenciana y Aragón fueron los principales focos emisores de visitantes en los dos primeros años de funcionamiento (en especial los procedentes de las provincias de Valencia y de Zaragoza; Figura 3), mientras que recientemente han disminuido notablemente sus proporciones (en 2004 sólo el 14% de las entradas al parque se vendieron a personas procedentes de Aragón). Por el contrario, Cataluña y Madrid han aumentado progresivamente su volumen de visitantes desde el año 2002 hasta representar en 2004 la mitad del total (SOCIEDAD GESTORA DE DINÓPOLIS, 2004), lo cual se puede achacar a que algunas campañas publicitarias se centraron específicamente en esas comunidades autónomas. Barcelona se ha convertido en la provincia que mayor cantidad de visitantes aporta al parque en 2004 con un 20,6%, por delante de Valencia con un 15,7% y Zaragoza con un 10,7%; el hecho también de que el número de visitantes del País Vasco haya experimentado un aumento muy significativo (7% del total de las entradas), junto con los de Navarra (3% del total), confirma la implantación del parque en las zonas más pobladas y con mayor nivel de renta de España.

De todos los visitantes del parque, los de origen extranjero son realmente escasos y no superan anualmente más del 2% del total. No obstante, por orden de importancia destacan en primer lugar los franceses que son casi la mitad de todos los extranjeros (Figura 4), seguidos por los británicos (12%), los portugueses (11%), y los belgas (menos del 5%). Nuevamente, la mayor proximidad geográfica de determinados países parece ser uno de los factores que explica la afluencia de nuestros vecinos europeos, frente a otros visitantes de países más lejanos.

Mientras que la información que acabamos de presentar hasta ahora sobre la demanda que acude a Dinópolis fue facilitada por la Sociedad Gestora (2003), también hemos reali-

Figura 3
PROCEDENCIA DE LOS VISITANTES ESPAÑOLES SOLICITANTES DE INFORMACIÓN, JULIO-AGOSTO 2002

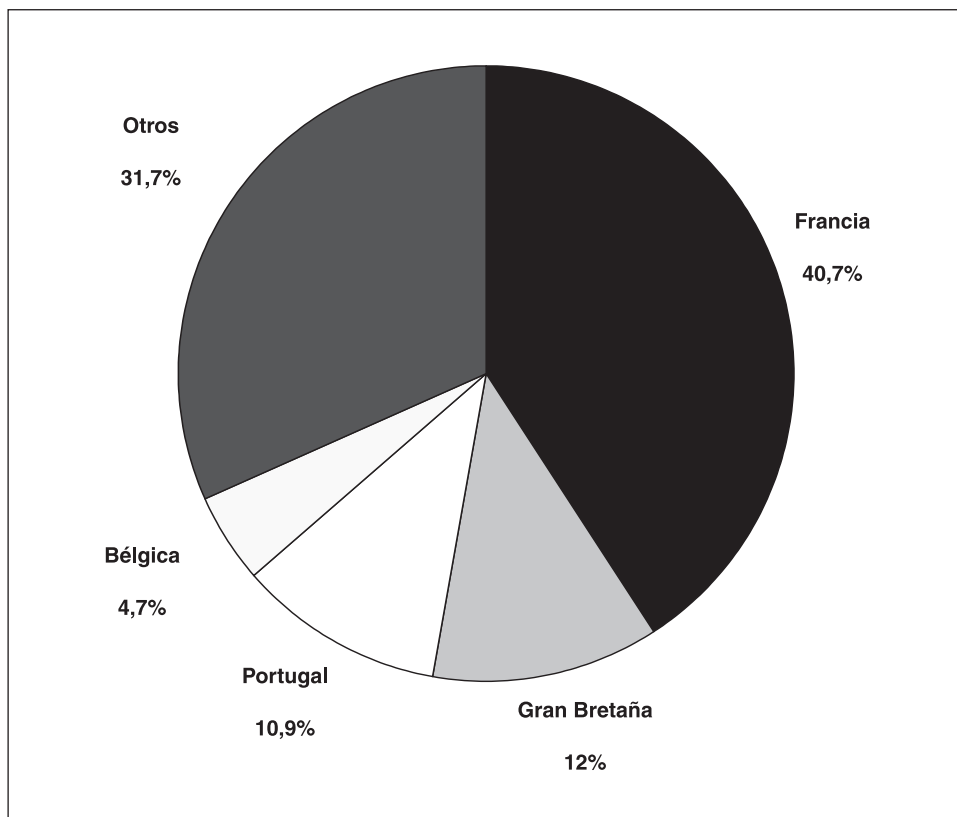


Fuente: Sociedad Gestora de Dinópolis, 2003.

zamos encuestas a los visitantes del parque para conocer algunas de sus características y motivaciones del viaje, para así poder estimar el impacto que su visita puede generar en la ciudad². Entre las cuestiones de interés señaladas por los visitantes destacan las relacionadas con las motivaciones para realizar su visita a Teruel, y llama la atención el interés por conocer Dinópolis como motivo principal de la visita, como muestra el 43% y 41% de res-

² Estas encuestas se estructuraron en tres grandes bloques y se realizaron durante la tercera semana de julio de 2002, fecha en la que se esperaba que hubiera gran afluencia de clientes a Dinópolis por ser ese mes uno de los de mayor demanda estival y durante todo el año. El lugar de realización de las encuestas fue la puerta de acceso y salida de Dinópolis, en las horas clave del día. Las franjas horarias en las que se realizaron las encuestas fueron dos: la primera entre las 13 h. y las 15 h., y la segunda entre las 20 h. y hasta el cierre de las instalaciones sobre las 22 h.

Figura 4
PROCEDENCIA DE LOS VISITANTES EXTRANJEROS SOLICITANTES DE INFORMACIÓN, JULIO-AGOSTO 2002



Fuente: Sociedad Gestora de Dinópolis, 2003.

puestas obtenidas como primera y segunda opción-motivación (Cuadro 1), lo cual demuestra el éxito que ha tenido esta innovadora fórmula para combinar ocio y cultura. Como segunda motivación destaca el interés por descubrir la temática paleontológica de Dinópolis, justificado también por la curiosidad y el magnetismo que despiertan los dinosaurios tanto sobre el público adulto como sobre el infantil. En tercer lugar, sólo la proximidad y la cercanía a los lugares de residencia y de vacaciones de la demanda no parecen ser razones suficientes para la visita a Teruel.

Entre los visitantes al parque destaca el grupo de los adultos entre los 30 y los 45 años como el predominante (más del 60% del total), en el cual se incluyen las parejas jóvenes con hijos de corta edad. Mucho menos representados están los jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 30 años, muchos de los cuales son estudiantes que organizan su visita en pareja o grupos, motivados por la curiosidad y el poder de atracción de los dino-

Cuadro 1
PRINCIPALES MOTIVACIONES PARA LA VISITA A DINÓPOLIS (EN %), 2002

Orden de preferencia	Motivo 1º	Motivo 2º	Motivo 3º
Conocer el parque temático	43	41	15
Conocer la oferta paleontológica de Teruel	40	37	22
Por la proximidad al lugar de residencia	8	11	24
Por la proximidad al lugar de vacaciones	9	8	28
Por aprovechar la visita a amigos / familiares	0	3	11

Fuente: Encuestas personales, 2002. Elab. propia.

saurios, aunque constituyen el segundo grupo en importancia. Mientras en los meses de verano el tipo de público está mucho más diversificado en cuanto a la edad, procedencia y motivación, los visitantes jóvenes son más numerosos en los meses fuera del verano, que es cuando Dinópolis recibe más visitas guiadas de grupos de escolares y jubilados.

Volviendo al tema del origen geográfico de los visitantes, y comparando datos ofrecidos por el propio parque y los obtenidos de nuestra encuesta, se puede destacar para el año 2002 el predominio de los visitantes de la provincia valenciana junto con los de Alicante y Castellón, lo que convierte a la Comunidad Valenciana en el principal foco emisor de visitantes al parque, por razones derivadas principalmente de la proximidad territorial a Teruel. Por su parte, las provincias aragonesas (incluida Teruel) continuaron aportando un buen número de visitantes durante el año 2002 (aunque algo menos que en 2001), si bien quedan infravalorados ante la mayor afluencia de valencianos y aragoneses que acapararon el 76% de los visitantes totales.

Sin duda, las cifras de demanda actual distan mucho de parecerse a las previstas una vez que esté completada la oferta turística de todo el complejo paleontológico y éste lleve un período de funcionamiento de cuatro años; para entonces se prevé que visiten el parque unos 500.000 visitantes anuales, lo que supondrá un volumen de negocios para la provincia de Teruel de unos 13,5 millones de euros al año, según cálculos del gobierno de Aragón. Estas previsiones están realizadas sobre la base de una ampliación del mercado potencial de visitantes, e incluye también a aquellos que ya visitaron la sede principal de Dinópolis y quieran realizar otras vistas en la Ruta Jurásica; con ello se incrementará en gran medida el número de turistas que visiten la provincia, para lo que la infraestructura de alojamientos de Teruel tendrá que experimentar profundos cambios en su readaptación a las dimensiones requeridas por este fenómeno.

Por tanto, y en función de las cifras analizadas, el primer impacto que Dinópolis ha generado a escala local es el aumento del número de visitantes que llegan a la ciudad, lo cual ha contribuido también al aumento del número de turistas, aunque éstos sean más difíciles de cuantificar. No obstante, estimamos que la causa del aumento de los visitantes no sólo es Dinópolis, sino que también está influyendo la puesta en marcha de otros muchos proyectos y mejoras que la ciudad, y el resto de la provincia, están experimentando (la construcción de la autovía, mejoras urbanas en la ciudad ligadas al Plan de Excelencia

Turístico desarrollado, la actividad de la Plataforma «Teruel Existe», etc.) (Ayuntamiento de Teruel, 2003).

A escala provincial, sin embargo, no se está detectando el aumento del número de turistas, ni la disminución tampoco de la estacionalidad de la demanda, por lo que es difícil establecer la relación entre la instalación de Dinópolis con la mayor llegada de visitantes y turistas. En concreto, la consulta de los datos de ocupación y frecuentación hotelera en toda la provincia y en la capital³ en 2001 y 2002 (INE, 2000-2002), permite llegar a la conclusión que ni el número de visitantes en hoteles de la provincia fue mayor en 2002 respecto a 2001, ni tampoco el número de días que los hoteles permanecieron abiertos en 2002 fueron más que en 2001, ni tampoco creció el número de pernотaciones o el número medio de días por estancia hotelera. Con ello se demuestra que si bien a escala local (en la ciudad de Teruel) la influencia de Dinópolis es palpable, no lo es tanto en el conjunto de la provincia, por no detectarse en ella ningún cambio de tendencia en cuanto a la frecuentación turística.

2.3. Activación económica: empresas del sector turístico y comercio

El aumento del número de visitantes y turistas en la ciudad de Teruel como consecuencia del funcionamiento de Dinópolis puede estar beneficiando también a determinadas empresas como las relacionadas con el sector turístico, y en concreto a aquellas que ofrecen servicios a los visitantes. Se trata de empresas de las ramas de la hotelería, la restauración y el alojamiento, aunque también las dedicadas a determinados tipos de comercio. Para intentar determinar el reciente dinamismo empresarial en el municipio de Teruel vamos a analizar la evolución de ese tipo de negocios entre 2001 y la primera mitad de 2003, y lo haremos con ayuda del Padrón del Impuesto de Actividades Económicas, en donde se recoge el número total de empresas dadas de alta en esas ramas de la actividad económica (IAE, 2003). Se trata de una fuente bastante fiable, ya que este Padrón recoge todas las empresas (por tipos y actividades) dadas de alta mediante su correspondiente «matrícula» fiscal⁴. Se trata de listados que reflejan el número de empresas dadas de alta en una fecha determinada, por tipos de actividad (cada una con su correspondiente código).

3 Hemos analizado la evolución de variables como la apertura de establecimientos hoteleros, el número de pernотaciones hoteleras realizadas, la distribución mensual del número de viajeros en hoteles, su grado de ocupación, y la duración de la estancia media de los turistas en estos establecimiento comerciales.

4 El problema radica en que la Cámara de Comercio e Industria de Teruel nos facilitó únicamente cuando hicimos esta consulta los datos correspondientes al año 2001, y no los referidos a 2002, puesto que todavía no habían sido enviados desde el Servicio Provincial del Ministerio de Hacienda. Es por eso que los datos correspondientes a 2002 fueron obtenidos de la Sección de Gestión Tributaria del Ayuntamiento de Teruel, aunque tampoco para el año 2003, puesto que todavía no estaban disponibles; por eso, la evolución de las altas y bajas de empresas son únicamente analizadas en 2001 y 2002.

5 Sin duda, el análisis basado en la evolución de las licencias fiscales correspondientes al Impuesto de Actividades Económicas resulta mucho más fiable que la consulta de las licencias municipales (tanto las solicitadas como las concedidas para la realización de obras o la puesta en funcionamiento de empresas determinadas), puesto que el hecho de que una licencia se conceda no significa que la empresa finalmente se vaya a instalar. En el caso de Teruel hemos podido comprobar cómo tras la concesión de varias licencias para la apertura de bares y restaurantes, los empresarios se echaron atrás en varias ocasiones y decidieron no abrir el finalmente sus negocios al público.

El número de empresas de las ramas citadas relacionadas directamente con el turismo fue superior en 2002 (264 empresas en el municipio) respecto a 2001 (198), lo cual supuso un crecimiento del 33,3% entre ambos años (Cuadro 2). Por tipos de empresas, crecieron mucho de un año para otro determinados restaurantes, algunos servicios de alimentación-restauración, y en términos absolutos, los cafés. Esta evolución, que contrasta con la llevada a cabo en el sector en los años inmediatamente anteriores a 2001, no se puede imputar exclusivamente a la instalación de Dinópolis, pero sí es cierto que el aumento de las llegadas de visitantes en la ciudad ha mejorado las expectativas entre los empresarios turísticos.

A pesar de este aumento de la oferta de determinados servicios turísticos, en determinadas ocasiones, la que existe, y según manifiestan los empresarios, es insuficiente. Es el caso de la hotelera, ya que el aumento del número de turistas en fechas puntuales durante los tres últimos años ha desbordado en numerosas ocasiones la capacidad de los hoteles. Esa, quizás, es también la prueba del cambio de naturaleza que la actividad turística está experimentando en la ciudad, en el sentido de que la demanda evoluciona de ser un turismo

Cuadro 2
NEGOCIOS REGISTRADOS EN EL PADRÓN DEL IAE EN EL MUNICIPIO DE TERUEL, 2001 y 2002

Restauración y alojamientos	2001 *	2002 **	% Difer.
Restaurantes 3 tenedores	1	1	0,0
Restaurantes 2 tenedores	15	19	26,7
Restaurantes 1 tenedor	11	25	127,3
Cafeterías 2 tazas		1	
Cafeterías 1 taza	16	18	12,5
Bares categoría especial	23	30	30,4
Otros cafés y bares	109	141	29,4
Café-bar. Soc., casinos y clubes	2	3	50,0
Café-bar. Teatros y cines	1	1	0,0
Café-bares en kioscos, cajones y barracas	1	1	0,0
Otros servicios alimentación-restauración	1	4	300,0
Hospedaje en hoteles-moteles	4	5	25,0
Hospedaje en hostales y pensiones	7	8	14,3
Hospedaje en fondas y casas de huéspedes	7	7	0,0
TOTAL	198	264	33,3

* Datos del Padrón facilitados por la Cámara de Comercio de Teruel.

** Datos del Padrón facilitados por la Sección de Gestión Tributaria del Ayto. de Teruel.

Fuente: IAE (2003) Padrón del IAE Serv. Provincial M^o Hacienda. Elab. propia.

tradicionalmente de paso y de permanencia mínima, hacia un turista que demanda mayor número de días de estancia en la ciudad. Este hecho se puede explicar, en parte, por Dinópolis, y porque la oferta lúdico-cultural de la ciudad se ha convertido en un importante reclamo turístico para las familias con niños; por tanto, ambos motivos justifican el aumento de las estancias hoteleras en la ciudad, al poderse combinar un itinerario de la Ruta Jurásica con la visita al resto de atractivos turísticos de Teruel y su provincia.

Para atender la demanda turística, la capital turolense cuenta con una infraestructura de alojamientos con un buen número de hostales y pensiones, que aportan el 44,9% de las plazas de alojamiento disponibles. Su proliferación hasta el momento ha estado asociada a la satisfacción del tradicional turismo de paso y al alojamiento de trabajadores eventuales en la ciudad, dinámica que ha variado desde la apertura de Dinópolis, fundamentalmente al haberse diversificado la oferta de alojamientos de la ciudad, debido en parte a la variación también del tipo de clientes (entre los que destacan familias, grupos de jóvenes, etc.).

En cuanto a los hoteles, constituyen el 55,1% de la oferta total de alojamientos, aunque su número se encuentra en plena expansión como lo demuestran las peticiones de licencias de construcción desde 2001. En 2003 se pusieron en funcionamiento dos nuevos hoteles (Hotel Torico Plaza, y Hotel Camarena Plaza, con 24 y 26 habitaciones respectivamente) (Tabla 3), a los que habrá que sumar otros dos: el denominado «Ciudad de Teruel» con unas 100 habitaciones y que se ubicará a las afueras de Teruel, y el otro, que contará con 54 habitaciones. De esta forma, si los establecimientos de alojamiento eran 20 en el año 2000, en el año 2003 eran ya 24 (Cuadro 3), por lo que la capacidad hotelera total se sitúa en torno a las 346 personas. En total, y según todas las modalidades de alojamiento, en la ciudad se pueden llegar a alojar unas 660 personas.

Como hemos indicado, y en opinión de los pequeños comerciantes y empresarios de la hostelería-hostelería-restauración de la ciudad de Teruel, este crecimiento de la oferta está muy relacionado con la instalación de Dinópolis y con el aumento de la demanda de ocio

Cuadro 3
EVOLUCIÓN DE LOS ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS EN EL MUNICIPIO
DE TERUEL, 2000-2003

Tipología de establecimientos	2000	2001	2002	2003
Hoteles y Hoteles-Apartamentos Nº habitaciones	5		6 296	8 296+24+26=(346)
Hostales Nº habitaciones	8		8 219	9 239
Casas de huéspedes, fondas y pensiones Nº habitaciones	7		7 72	7 72
TOTAL establecimientos TOTAL habitaciones	20		21 587	24 657

Fuentes: Guías de servicios turísticos, D.G.A. Elab. propia.

turismo que se está experimentando en la ciudad. Ese es uno de los aspectos señalados en las 30 encuestas realizadas a empresarios de la ciudad en julio de 2002 con el fin de conocer sus impresiones y percepciones respecto al Parque temático, y el impacto que ha podido generar la instalación de Dinópolis en sus empresas.

En su opinión, los hoteles y hostales son los establecimientos que más se han beneficiado con la instalación de Dinópolis, debido a que en ellos se ha experimentado un notable aumento de clientes hasta el punto de verse en alguno de ellos su capacidad desbordada en fechas puntuales. Esa fue una situación común en el verano de 2002, y también repetida en el verano de 2003, cuando algunos hoteles registraron ocupaciones del 90 y el 100% (Franco, 2003).

También en las cafeterías y restaurantes se han detectado los efectos positivos de Dinópolis, si bien los incrementos de la demanda en esos establecimientos han variado entre el 20-30% y el 50%. Así pues, los mayores crecimientos se producen durante fines de semana y en periodos concretos durante los meses de verano, según las estimaciones de los empresarios. Sobre el impacto que el Parque ha tenido en los restaurantes de la ciudad, sus responsables tienen una opinión muy positiva (respecto al aumento de la clientela), que les está llevando a muchos de ellos a realizar mejoras y reformas en sus negocios, lo cual constituye un hecho bastante extendido en estos momentos en la ciudad.

El otro tipo de negocios que ha visto aumentar sus ventas ha sido el del pequeño comercio, aunque en menor medida respecto a los negocios citados anteriormente. Se trata de tiendas que venden productos típicos y de artesanía (cerámica, reproducciones, etc.), los cuales despiertan cada vez más interés entre los clientes (fundamentalmente nacionales, aunque en un 20% extranjeros), que acuden mayoritariamente durante los meses de verano.

3. CONCLUSIONES

Dinópolis se basa en la idea de explotación de un recurso endógeno (restos paleontológicos de la provincia de Teruel), dando así lugar a un producto ciertamente innovador que aúna la oferta de cultura con la diversión y el ocio. Sin duda, su puesta en marcha ha constituido una apuesta importante para el desarrollo de una ciudad y de una provincia que tradicionalmente se han caracterizado por la despoblación y por la falta de iniciativas de desarrollo.

Justificado, por tanto, el interés de Dinópolis como vía para el desarrollo, resulta difícil medir en estos momentos hasta qué punto su instalación ha sido positiva en el ámbito local y provincial, sobre todo, teniendo en cuenta el escaso periodo de tiempo transcurrido desde la apertura del Parque en junio de 2001. Ese es el principal motivo por el que no se pueden analizar series largas de datos sociales y económicos, por lo que las opiniones de los visitantes del parque y de los empresarios de la ciudad han sido importantes como formas de aproximación al fenómeno. Por todo ello, quizás no hemos podido obtener las suficientes evidencias cuantitativas que expresaran claramente la magnitud de los cambios y de las transformaciones acaecidas durante este tiempo, aunque sí las necesarias para poder valorar el impacto económico positivo que Dinópolis ha empezado a generar en la capital de Teruel.

Además de los empleos generados directamente por la instalación y puesta en funcionamiento del parque, una de esas consecuencias positivas ha sido el aumento del número de visitantes y turistas en la ciudad, lo cual ha tenido su reflejo también en la mayor clientela que los pequeños empresarios están detectando en determinados negocios relacionados con las ramas del turismo (hotelería, hostelería y restauración). Es la evidencia de que el sector del turismo está adquiriendo un nuevo dinamismo, en una ciudad caracterizada tradicionalmente por la concentración de la demanda (sobre todo en los dos meses principales del verano), por la escasa oferta de alojamientos, y por los pocos días durante los que permanecían los turistas en la ciudad (la mayoría, de paso).

Ante la mayor demanda de actividades de ocio y de turismo, los empresarios y la ciudad han comenzado a reaccionar para poner solución a dos problemas tradicionales de la ciudad: la escasa capacidad de alojamientos, y la escasez de oferta de calidad; como consecuencia de ello, actualmente está en marcha la construcción de diversos hoteles, que se unirán en breve a los dos inaugurados en 2003.

Gracias a Dinópolis, la ciudad de Teruel ha entrado en una nueva dinámica, a la que favorecen también otros proyectos que se están realizando en la ciudad (como la ejecución de un Plan de Excelencia Turística, la finalización de la autovía que la conectará con Zaragoza y el Levante) o que se realizarán en el futuro (como la anunciada línea de alta velocidad que unirá el Mediterráneo con el Cantábrico y que pasará por Teruel y Zaragoza). No sólo Dinópolis, sino el conjunto de todos estos y otros factores, están convirtiendo a Teruel en un reclamo de visitantes, y de cada vez más turista, complementándose así la oferta lúdica y de ocio, con la cultural. En este sentido, el efecto positivo que Dinópolis está teniendo en la ciudad se prevé que se extienda por otros puntos de la provincia, a medida que se sigan poniendo en funcionamiento el resto de sedes que constituirán la Ruta Jurásica.

El impacto futuro, por tanto, se dejará notar desde el punto de vista socioeconómico, en la medida en que la mayor afluencia de visitantes contribuya a la reactivación del sector hotelero y a la mayor oferta comercial, de servicios, y éstas arrastren al sector de la construcción y contribuyan a la terciarización de la ciudad. Desde el punto de vista territorial, la instalación de Dinópolis ha supuesto de momento la ocupación de una amplia zona en un extremo de la ciudad, aunque aún está por ver la ocupación de terreno que conllevará su futura ampliación, posiblemente ligada a la edificación de amplios solares.

En conclusión, Dinópolis está abriendo diversas oportunidades y expectativas al desarrollo económico y del turismo en Teruel. Sin embargo, esta ciudad sigue siendo un oasis, equidistante de centros económicos importantes en el cuadrante noreste español. El tiempo dirá si ese factor, y su localización, que tradicionalmente no parecen haberle favorecido mucho, contribuirá a su despegue, y si Dinópolis, también con el tiempo, será un acicate para ese desarrollo tan esperado.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

ANTON CLAVÉ, S. (1999): «El desarrollo de parques temáticos en un contexto de globalización», *Boletín de la A.G.E.*, n° 28, pp. 85-102.

ANTON CLAVÉ, S. (2002): «Los parques temáticos histórico-culturales como oferta turística específica y complementaria». *Memoria del IV Congreso andaluz de turismo.*

- Ponencias. Comunicaciones* (celebrado en Jaén; 22 y 23 de noviembre de 2001). Junta de Andalucía. Andalucía, pp. 161-176.
- AYUNTAMIENTO DE TERUEL (2003): Entrevista concedida por la concejal de turismo del Ayuntamiento de Teruel, y la técnica de turismo (27 Marzo 2003).
- BARRADO TIMÓN, D. A. (1999): «El proyecto de parque temático de San Martín de la Vega en el contexto de la periurbanización de los equipamientos de ocio en Madrid», *Boletín de la A.G.E.*, nº 28, pp. 135-145.
- DINÓPOLIS (2003): Entrevistas concedidas por la responsable de Relaciones Externas de Dinópolis (18 Julio 2002 y 27 Marzo 2003), y material diverso inédito.
- ESCUADERO GÓMEZ, L. A. (1999): «Los parques temáticos. Creación de espacios turísticos en la sociedad del ocio: parques y proyectos en España», en *El territorio y su imagen. Actas del XVI Congreso de Geógrafos Españoles*. Departamento de Geografía y Asociación de Geógrafos Españoles (A.G.E.). Málaga, pp. 421-429.
- ESTEVE SECALL, R. (2001): «Nuevo segmento emergente de turismo: Los Parques Temáticos», *Cuadernos de Turismo*, nº 7, pp. 35-54.
- FRANCO, L. (2002): «Dinópolis ejecutará un ambicioso plan de ampliación», *Heraldo de Aragón*, 10 de Agosto de 2002.
- FRANCO, L. (2003): «El Casco Histórico de la capital gana encanto», *Heraldo de Aragón* (Sección «Hoy Teruel»), 6 de septiembre de 2003, p. 20.
- FUNDACIÓN CONJUNTO PALEONTOLÓGICO DE TERUEL (2002): Informes, Documentos inéditos, Teruel.
- IAF (2003): Entrevista concedida por el gerente de desarrollo territorial del Instituto Aragonés de Fomento (IAF) (D. Fernando Fernández) (26 Febrero 2003).
- IMPUESTO DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS (IAE) (2001 y 2002): «Listado de actividades económicas matriculadas en el municipio de Teruel, 2001 y 2002», Proporcionado por la Cámara de Comercio de Teruel (para 2001), y por la Sección de Gestión Tributaria del Ayuntamiento de Teruel (para 2002).
- INE (2000-2002): Datos de ocupación y frecuentación hotelera para Aragón, por provincias y capitales de provincia. Instituto Nacional de Estadística. Madrid.
- INTERNATIONAL ASSOCIATION OF AMUSEMENT PARKS AND ATTRACTIONS (2002): *Managing attractions for more profit. An international survey of operational performance*. IAAPA. Alexandria (EE.UU).
- SERRA CABADO, J. y PUJOL MARCO, LI. (2001): «Los espacios temáticos patrimoniales: una metodología para el diseño de productos turísticos culturales», *Estudios Turísticos*, nº 150, pp. 57-81.
- SOCIEDAD GESTORA DE DINÓPOLIS (2003): «Dinópolis: nuevo concepto de parque temático», Ponencia: Congreso de Málaga, Actas. Málaga, 21 pp.
- SOCIEDAD GESTORA DE DINÓPOLIS (2004): Notas de prensa enviadas a periódicos nacionales, regionales y provinciales en 2002, 2003 y 2004.

